

IMÁGENES FEMENINAS EN JR 31,15-22

GABY HERRERA CHÁVEZ
UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA

Estudiar las imágenes femeninas de Dios en la Biblia ha sido y sigue siendo un tema fascinante y a la vez complejo donde no es extraño encontrar opiniones muy diversas a este respecto. Por lo tanto este “trabajo” pretende mostrar las imágenes femeninas de Dios encontradas en Jr 31,15-22 para desde ellas proponer una nueva imagen de Dios. Es evidente que es muy difícil hablar de Dios y más con imágenes antropomórficas, no obstante sabemos que el lenguaje teológico es metafórico y que este lenguaje lejos de reducir a Dios a lo que nosotros entendemos pone de relieve la incognoscibilidad del misterio de Dios.

Es sabido que la Biblia en muchas ocasiones describe a Dios con imágenes muy femeninas, como la mujer que hace la comida (Ex 17,1-7), que provee de agua (Ex 16,4-36), o como una comadrona que engendra y da a luz (Sal 22,10-11 y Dt 32,18). Es más, la poesía bíblica también asocia a Dios con el útero donde Yahvé no sólo controla la fertilidad, cerrando (Gn 20,18) y abriendo el útero (Gn 29,31), sino que es Yahvé quien modela la vida individual de las personas, siendo el útero el lugar donde crea, elige y prepara un futuro; así por ejemplo en Jr 1,5: “Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí”.

Entonces hablar de las imágenes femeninas de Dios en el poema seleccionado para nuestro análisis, Jr 31,15-22, es en definitiva hablar de Dios como רֶחֶם (matriz). Estamos hablando del lugar donde se genera la vida, del lugar donde nacen los sentimientos más tiernos. Así, Yahvé habla de sí mismo como רֶחֶם אִמִּי אֲרָחֵמֶנִי lo que se puede traducir como el que tiene “maternal

compasión”, “lo que indica que estamos hablando de una imagen exclusivamente femenina”¹.

I. PRESENTACIÓN DE LA PERÍCOPA JR 31,15-22

Esta perícopa está ubicada en lo que algunos estudiosos² denominan la cuarta parte del libro de Jeremías, capítulos 30-31, también conocida como “el libro de la consolación o libro de la restauración”. La perícopa está dentro de los oráculos poéticos de salvación y es parte del material auténtico³ del profeta Jeremías. Está escrita en forma de diálogo con una construcción artística y prácticamente se encuentra en su formulación original, sin añadidos o glosas⁴. Comúnmente se considera que son parte de las palabras que el profeta dirigió originalmente al Reino del Norte.

La mayoría de los estudiosos afirma que estamos ante un texto unitario. El poema se inicia en el v. 15 con la fórmula del mensajero “Así dice Yahvé” y concluye en el v. 22, ya que en el v. 23 hay un cambio de género literario (de verso a prosa). Otro dato que nos permite hablar de estos versículos como una unidad es que todo el poema gira en torno al cambio, a la transformación, lo cual se ve a partir del uso del verbo שׁוּב, “volver”, con sus variantes semánticas y el juego de sentido del término. En la primera estrofa hace referencia a volver de la tierra enemiga; el cambio lo ejecuta Yahvé. En la segunda estrofa el verbo se usa para expresar un cambio interior, un retorno de corazón y actitud hacia Yahvé. Lo mismo sucede en la tercera estrofa cuando se pide a la virgen de Israel que retorne y cambie el lugar de su vida. Esta perícopa fue compuesta en tres estrofas, y se caracteriza por el dominio del femenino singular y la alternancia de géneros entre las estrofas (femenino, masculino, femenino), donde cada persona llega a ser sujeto y receptor de la palabra.

El uso del discurso femenino en el libro de Jeremías es muy significativo sobre todo en los capítulos 30-31. Estos capítulos presentan una estructura singular estos dos capítulos están divididos en 9 partes: una perícopa intro-

¹ P. TRIBLE, *God and the Rhetoric of Sexuality* (Philadelphia 1978) 44.

² Cf. B. A. BOZAK, “Jeremías”, en: R. FARMER (ed.), *Comentario Bíblico Internacional* (Estella 1999) 912.

³ Cf. L. ALONSO SCHÖKEL – J. L. SICRE, *Profetas I* (Madrid 1980) 412.

⁴ Cf. A. VAN DER WAL, “Themes from Exodus in Jeremiah 30-31”, en: M. VERNNE (ed.), *Studies the book of Exodus, Redaction – Reception – Interpretation* (Lovaina 1996) 560.

ductoria en prosa, seis poemas u oráculos poéticos y dos perícopas de conclusión en prosa. Los seis poemas muestran la alternancia entre lo masculino y lo femenino⁵. El estilo de estos poemas son únicos en el Antiguo Testamento porque sólo se da en estos capítulos. Esta misma figura de alternancia encontramos en nuestro poema.

Para concluir esta presentación de la perícopa de Jr 31,15-22, recordamos que este texto aparece tanto en la versión de los LXX como en el texto masorético, y ambos tienen coincidencias y variantes. El texto de los LXX tiene un sentido más teológico, en cambio el texto masorético nos permite recoger con más claridad las imágenes femeninas. En este contexto mencionamos dos variantes que a nuestro parecer reflejan lo mencionado. En el v. 20 el texto de los LXX usa la expresión ἔσπευσα que habla de celo, ardor en lugar de la expresión כָּעֵי “entrañas”; y de forma similar, en el v. 22 LXX presenta σωτηρίᾳ (salvación) en lugar de נְקִיבָה “mujer”.

II. BREVE ANÁLISIS DE LA PERÍCOPA JR 31,15-22

La perícopa de Jr 31,15-22 muestra al mismo tiempo llanto y desconsuelo (v. 15); vergüenza y arrepentimiento (vv. 18-19). Enmarcado en el juego de los sentimientos creemos que el tema central de este poema es la compasión, el amor misericordioso de Yahvé, de quien se estremecen las entrañas (v. 20) y quien ofrece consuelo frente a la desesperación de una madre (v. 16) y ante el arrepentimiento de sus hijos (v. 19). Yahvé propone que luego de realizada la restauración del pueblo, con el retorno de los hijos a su tierra (v. 21), creará algo nuevo (v. 22).

Como dijimos anteriormente este poema tiene tres estrofas que presentamos brevemente.

1. La primera estrofa vv. 15-17

Ya desde el v. 15 partiendo de la fórmula que inicia este poema כֹּה אָמַר יְהוָה llegamos a la conclusión de que es Yahvé el que está hablando. Más claro aún lo vemos cuando nos fijamos en la expresión קוֹל בְּרָמָה נִשְׁמָע. Estas palabras son pronunciadas por una persona, Yahvé, que está queriendo llamar la atención de los oyentes para que éstos se den cuenta de lo que está sucediendo.

⁵ Cf. B. A. BOZAK, *Life "Anew" a Literary-Theological Study of Jer. 30-31* (Roma 1991) 129.

La atención del poema en este versículo (v. 15) está enfocada en la madre que llora por su hijo. La imagen de sufrimiento, dolor, lamento está haciendo referencia a un funeral donde se presenta a una mujer sola con una amargura profunda. En Raquel, la mujer que llora, vemos el contraste, la desesperación, el dolor extremo y el no aceptar el consuelo⁶.

Ante el desconsuelo de Raquel (v. 15) Yahvé ha escuchado el lamento de la madre, lo asume y le ofrece su consuelo (v. 16a). En los vv. 16b-17 Yahvé ofrece esperanza que se articula al final del segundo versículo. Por ello podemos decir que ese dolor ha producido frutos. Yahvé responde: “Hay pago para tu trabajo, pues volverán de la tierra del enemigo”. Claramente se ve que la recompensa está en el retorno de los hijos, de sus niños desde tierra enemiga.

Esta estrofa se mueve entre el pasado, presente y futuro esperado. “La estrofa está jugando con dos imágenes: una de muerte y lamento y otra de promesa de salvación”⁷ y esperanza. Entonces Raquel llora porque sus hijos no están (v.15). La respuesta a este llanto es el consuelo de Yahvé (16a) y la promesa de retorno (16b-17). Bien se puede concluir que la estrofa conduce y produce la esperanza (v. 17), los hijos que no están retornarán de la tierra del exilio.

2. La segunda estrofa vv. 18-20

Al igual que en la primera estrofa nos encontramos con palabras de Yahvé, quien ha escuchado el lamento de Efraím שָׁמוּעַ שְׁמַעְתִּי אֶפְרַיִם; así podemos establecer que este v. 18 es paralelo al v. 15. Esta vez la voz es de Efraín, que se lamenta recordando su juventud, cuando él era ingenuo y maleable. A él se le representa como un inexperto becerro. Desde la referencia al pasado Efraín llama a Yahvé, a quien se dirige reconociendo como “Mi Dios”.

Efraín está experimentando pesar y remordimiento (v. 19) paralelo al dolor y llanto de Raquel (v. 15). Al reconocer Efraín su culpa por sus obras pasadas está aceptando que la acción de Yahvé es esencial en su vida y que es Yahvé quien le indica el camino de retorno hacia él.

Yahvé responde a Efraín, v. 20, en forma de preguntas. Usando la expresión הֲבֵן יָקִיר הֲבֵן יְגִדְרִי שְׁעֵשְׂעִים; *no es Efraín mi hijo querido?*; *mi niño encantador?* Con estas expresiones se muestra que Efraín no es solamente un hijo,

⁶ Cf. BOZAK, 94.

⁷ W. L. HOLLADAY, *Jeremiah II* (Minneapolis 1989) 169.

un niño, sino que es el hijo querido en el que Dios se complace y ante el que Dios expresa sus sentimientos.

Esta estrofa termina con las palabras de Yahvé, las cuales son totalmente maternas: על-בן־המוֹ יַעֲי לֹ רַחֵם אֶרְחַמֶנּוּ. La emoción que siente Yahvé es profunda y abrumadora, sus “entrañas”⁸ se estremecen. Todo el tiempo Yahvé está pensando en Efraín como hijo (pueblo) querido con el que hizo una alianza y de quien tiene compasión. Mas, para que no haya duda que es Yahvé el que está hablando la estrofa se cierra con la expresión נֹאֵם־יְהוָה (“Así dice Yahvé”).

3. La tercera estrofa vv. 21-22

El v. 22 (“... Pues ha creado Yahvé una novedad en la tierra: la Mujer ronda al Varón”), tan controvertido en la historia de la investigación, forma una unidad con el v. 21 (escrito en femenino singular imperativo), que presenta una orden singular a una mujer y además “virgen”. Es la imagen de una mujer haciendo trabajos de varón: “Levanta para ti señales, coloca para ti majanos; presta atención a la calzada, al camino que anduviste. Vuelve, virgen de Israel, vuelve a estas ciudades”. Para una sociedad machista como la hebrea esto es casi grotesco ya que la mujer debía ser protegida y una mujer virgen no tiene voz en la comunidad.

Las imágenes del v. 21 (marcar el camino, poner señales, que indican ese retorno físico del pueblo a su tierra), vienen a ser esa palabra dada por Yahvé para que el pueblo emprenda el viaje⁹. El mensaje para preparar ese retorno ha sido dado a una mujer virgen. La invitación a retornar es más claro todavía cuando se repite dos veces el verbo שׁוּב indicando el retorno. Tanto la בת־וִירְגִילת־יִשְׂרָאֵל (“Virgen de Israel”) v. 21 como la נִקְבָּה (la mujer) en el v. 22, ambas, están haciendo trabajos de varones y han tomado el rol del varón.

El femenino נִקְבָּה se contrapone a lo masculino גִּבּוֹר (v. 22) y está en inclusión con Jr 30, 5-7, y viene a mostrar como lo expresa W. Holladay “una ‘burla’ de lo masculino, por actuar como una mujer en la batalla”¹⁰. La Virgen ha oído en su corazón, ella vacila; aunque avanza, su caminar es lento y pesado. Así ella es llamada para encontrar su camino, para crear señales, para volver, es decir, para actuar para ella y por ella misma.

⁸ HOLLADAY, 191. Afirma que esta imagen hace referencia a un hecho físico y con ello se está aludiendo al רַחֵם como un órgano femenino.

⁹ Cf. BOZAK, 102.

¹⁰ HOLLADAY, 192.

III. LA IMAGEN FEMENINA DE DIOS EN JR 31,15-22

Como ya mencionamos anteriormente, el uso del discurso femenino en esta perícopa es significativa; por ello, en consonancia con P. Tribble, afirmamos: “Este poema en forma y contenido encarna una matriz. La mujer es la matriz, ella rodea al varón, encierra al varón. El órgano femenino nutre sostiene y recompensa al niño Efraín (masculino)”¹¹. Esta consideración nos lleva a proponer el siguiente esquema en el que se refleja cómo la palabra femenina envuelve al varón:

- Palabra de una mujer: Raquel grita y llora (v. 15)
 - Palabras a una mujer: Yahvé consuela (vv. 16-17)
 - Palabras de un varón: Efraín confiesa (vv. 18-19)
 - Palabras de una mujer: Yahvé contempla (v. 20)
- Palabras a una mujer: se le ordena y manda (vv. 21-22)

Se confirma de esta forma que este poema está plagado de imágenes femeninas. Tenemos las siguientes imágenes.

1. *La imagen de una madre que llora*. El v. 15 muestra el llanto inconsolable de Raquel. Ella según Rut 4,11 fue la “matriarca” de Israel. Ella era la madre de Benjamín y José (Gn 30,22-24) y ha perdido a sus hijos. Con un llanto amargo expresa su desconsuelo (15). Esta imagen se relaciona muy bien con la imagen de un Dios que escucha y se compadece ante el dolor de sus hijos (cf. Ex 3, 7-9), o como Dios mismo lo expresa en Is 49,15: “¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvido”.

2. *La imagen de la plañidera que llora por los muertos* (v. 15). Estamos ante la figura de Raquel, la que se quedó en medio del camino, la que murió de sobrepardo (Gn 35,18). Raquel se levanta de la tumba para ejercer el oficio de plañidera experta (Jr 9,16-20). Dios también hace la función de plañidera cuando sufre porque sus hijos le han abandonado, le han cambiado (Jr 2,13; 5,7; 9,13; Is 1,4), cuando su pueblo se ha prostituido (Os 1,2; 5,3; Ez 23,30).

Estas imágenes femeninas citadas son significativas, pero nos parecen todavía más atractivas y captan toda nuestra atención las imágenes de los vv. 20-22.

3. En el v. 20 encontramos *la imagen de madre*. Yahvé dice: *Yo mostraré la compasión maternal por él*. Los dos verbos seguidos אָרַחֲמֵנִי רַחֵם expresan

¹¹ TRIBBLE, 50.

que la matriz es el lugar más profundo del amor humano y, en este caso, también del amor divino. La imagen mujer madre se ve con claridad. Yahvé responde en un vuelco de cariño como si la ternura que siente le cogiera desprevenido y se le escaparan expresiones que denotan amor: “querido”, “precioso”, “niño”. La compasión entrañable con la que le está hablando hace resonar la definición de Dios. Lo que sugiere que el cariño que Yahvé expresa hacia Efraín se identifica con el cariño que expresa y siente Raquel (la madre) por sus hijos. Raquel se lamenta por la pérdida de sus hijos, fruto de su vientre, también Yahvé se lamenta por los pecados de sus niños.

4. También el v. 20 propone otra imagen, que bien es cierto debe ser estudiada con mayor profundidad (que excede las limitaciones de una tesina cuya síntesis recoge este artículo), pero creemos es una imagen significativa. *La imagen de la mujer amante*. Vemos a Yahvé la mujer amante cuando usa las mismas palabras que la mujer en el Cantar de los Cantares¹² (Ct 5,4) para describir una acción erótica¹³. La amada al sentir la mano del muchacho hurgando en la hendidura siente una emoción intensa *בְּעֵי הַמָּוֹד* (“por él mis entrañas se estremecieron”); no se trata de una acción “seductora” sino de una acción de entrega mutua y está, al parecer, evocando una relación íntima entre dos enamorados. Asimismo en Jr 31,20 encontramos estos términos hablados por Yahvé *בְּעֵי הַמָּוֹד*. Pueden estar describiendo la misma acción. En Jeremías se invierten las palabras: “tiemblan y se estremecen mis entrañas por él”. Yahvé dice que sus entrañas se estremecen por Efraín. “El término hebreo *מַעֵה* traducido aquí por ‘entrañas’ hace referencia a la parte interna de cuerpo, apunta con frecuencia a la función ejercida por esa parte interna (femenina) en la reproducción”¹⁴. Entonces *בְּעֵי* unido a *אַרְחֵמֵנוּ* están evocando en Jeremías ese sentimiento profundo entre dos personas que se quieren. Y para que no haya duda que es Yahvé el que esta hablando el v. 20 cierra con la expresión *כֵּן יֹאמֵר יְהוָה* (“Así dice Yahvé”).

5. *La imagen de la virgen de Israel* v. 21. Con este versículo se da inicio a ese nuevo comienzo, se ha dejado atrás (sin negar) el dolor de Raquel y la rebeldía de Israel. Yahvé aconseja el retorno geográfico (termina el exilio) y un retorno teológico (termina la resistencia), lo cual nos sugiere que no sólo

¹² Cf. HOLLADAY, 192.

¹³ Erótico lo entendemos como afirma A. LORDE, “Lo erótico como poder”, en: J. M. RESS (ed.), *Del Cielo a la Tierra, una antología de la teología feminista* (Santiago de Chile 1997) 439: “La palabra *erótico* viene de la expresión griega *eros*, la personificación del amor en todos sus aspectos. Eros nacido de Caos representa el poder creativo y la armonía”.

¹⁴ V. MORLA, *Poemas de Amor y de deseo. Cantar de los Cantares* (Estella 2004) 270.

se trata de un cambio de lugar para Israel, sino de una transformación en la forma de vida del pueblo. Innegablemente es una joven virgen¹⁵ la que dirige este retorno; ella es quien recibe la orden de preparar el camino. El v. 21 se entiende mejor en consonancia con la promesa de Yahvé del v. 16. Es por medio de una joven virgen que se cumplirá la vuelta a su tierra. Esta imagen se une muy bien con la del v. 22; ambas unidas expresan una nueva creación. Así estos versículos se mueven entre el misterio y el significado porque todas las palabras son nuevas; se ve la innovación y la continuidad.

6. El v. 22 es una imagen muy polémica “la mujer rodea al hombre”. Aunque ha sido muy estudiada los exegetas no se ponen de acuerdo y algunos ven este versículo como un refrán popular¹⁶ y otros se quedan con la propuesta hecha por San Jerónimo y afirman que este versículo está haciendo referencia a la Virgen María que envuelve a Cristo en su matriz. En esta misma línea de teologización, la traducción de los LXX omite נִקְבָּה (mujer-muchacha) y traduce σωτηρία (“salvación”). Si nos quedamos con esta perspectiva creemos que de alguna manera estamos dejando de lado todas estas palabras nuevas de las que habla el poema.

El femenino נִקְבָּה se contraponen a lo masculino נִבְרָא (v. 22) y está en relación con Jr 30,5-7 (“...Id a preguntar, y ved si pare el macho. Entonces ¿por qué he visto a todo varón con las manos en las caderas, como la que da a luz, y todas las caras se han vuelto amarillas?...”), lo que viene a mostrar una “sátira” de lo masculino porque ellas anuncian la novedad de la creación de Dios¹⁷. En este poema resuena la palabra femenina נִקְבָּה que en Gn 1,27 es usado como un término genérico que incluye a todas las mujeres, a la vez con el paralelismo poético con la frase “imagen de Dios”. Tanto Gn 1,27 como Jr 31,22 emplean el verbo בָּרָא (“crear”), que en el Antiguo Testamento sólo se emplea cuando se habla de la creación de Dios. El poema propone el anuncio de una nueva creación y esto requiere una palabra nueva. Es por medio de una joven virgen que se cumple la vuelta a su tierra.

El término נִקְבָּה viene a mostrar lo específico de la imagen femenina del poema, ya que נִקְבָּה significa “hembra”, es decir, lo específicamente femenino y con esto parece que Jeremías quisiera designar a la mujer en toda su plenitud. Al incluir el verbo “rodear” aclara la posición de la mujer y le atribuye

¹⁵ Recordemos que una mujer tiene valor en el pueblo judío cuando está casada y es madre, y que la virginidad (obligación en una mujer) no tiene valor en sí misma. Con lo cual la transformación se expresa con imágenes de inversión social de las relaciones.

¹⁶ Cf. J. M. ABREGO DE LACY, *Los libros proféticos* (Estella 1993) 169.

¹⁷ Cf. TRIBLE, 47.

una imagen positiva y actúa como esa nueva creación. La mujer que ronda **הַסֹּבֵב** al varón es la que tiene el poder de compartir el goce ya sea físico, emocional, psicológico o intelectual. Este verbo **סָבַב** puede leerse como un retorno al original estado de igualdad entre el varón y la mujer (Gn 1,27). Ahora es ella la que toma la iniciativa en la relación, entonces con más claridad podemos afirmar que “ella ha secado las lágrimas (Raquel), se ha llevado a cabo la compasión de Yahvé y se ha invertido el rechazo de Israel”¹⁸.

IV. CONCLUSIONES

Para terminar esta reflexión y como conclusión afirmamos que Jr 31,15-22 propone una nueva concepción de Yahvé. Dios, la mujer repudiada por el esposo adúltero (Jr 5,7-8), es la que crea algo nuevo, la que ha cumplido la promesa hecha a su pueblo en Jr 31,16. Yahvé manifiesta en los vv. 21-22 su innovación, el nuevo comienzo. Yahvé ha hecho algo impensable para su pueblo: él ha elegido a una virgen para preparar el camino y una mujer para cumplir la función del guerrero: proteger al pueblo. La orden ha sido expresamente dada a una mujer: ella hace trabajos de varón, ella ha tomado la iniciativa; con esto se nos está indicando que es la actuación de Dios la que hace surgir algo nuevo.

Esta nueva forma de concebir a Dios cambia la imagen jerárquica marcada por la subordinación de uno al otro donde Dios era juez, padre, rey, amo y esposo. Así pues, al concebir a Dios como mujer, se está concretando la nueva creación donde Dios mujer rodea a su pueblo, a quien ha buscado por mucho tiempo y lo invita a regresar a su tierra. De esta forma se revela la fidelidad de Dios por encima de la infidelidad del pueblo.

Estas imágenes están ilustrando la novedad de la creación. El poema en sí es novedoso; las imágenes que presenta nos llevan a concebir a Dios como la mujer repudiada que va tras su esposo, a Dios mujer que sufre por su pueblo, a Dios madre y amante cuyas entrañas se estremecen, a Dios como esa joven virgen que prepara el camino para que su pueblo retorne a su tierra y la mujer que toma la iniciativa para que el pueblo vuelva a ella. Concebir a Dios como mujer nos sugiere una teología que entiende a Dios preocupado por las necesidades más básicas de la vida. También invita a vivir la nueva comprensión del ser humano como una nueva forma de pensar y vivir las relaciones con las personas y la naturaleza.

¹⁸ TRIBLE, 48.

Resumen.- En el libro de la consolación (Jr 30-31), el profeta propone a Israel un mensaje novedoso, difícil de aceptar. Más que del discurso, el profeta se vale de imágenes originales, en ocasiones incluso enigmáticas. En Jr 31,15-22 se concentran una serie de imágenes femeninas que proponen una teología que concibe a Dios como una mujer preocupada por las necesidades más básicas de la vida. La acción consoladora de Dios se presenta como la actuación de una mujer que rodea al varón, al pueblo, a quien ha buscado por mucho tiempo invitándole a volver.

Summary.- In the Book of Consolation (Jer 30-31), the prophet suggests Israel a new but difficult message to accept. The prophet makes use of original even intriguing images further than speech. In Jer 31,15-22, the poet concentrates a series of female images proposing a new theology that conceives God as a woman worried about the most basic needs of life. The comforting action of God resembles the woman that surrounds her man, her people, she has been looking for long time ago, inviting him to return to 'her'.